

*Para el  
Sr. D. A. A. A.  
adto. de Vule  
M. P. M.*



REVENAR

214



DEL AUTOR:

Ensayos,	San José de Costa Rica
Unos Fantoques,	Edición el Convivio, San José, Costa Rica
Gleba,	Le Livre Livre, Paris
Sonaja,	Cía. Ibero-Americana, Madrid
Quijongo,	Espasa Calpe, Madrid
El Domador de Pulgas,	Editorial Hermes, Habana, Cuba
Poesía,	Círculo Amigos del Arte, San José, Costa Rica

En Prensa:

El Jaul, (novela)	Editorial Nascimento, Santiago, Chile
-------------------	---------------------------------------

M A X J I M E N E Z

-1947

# REVENAR

MADERAS DEL AUTOR

N A S C I M E N T O

R  
146  
611  
E.

01

1934



Núm. 1593

Impreso en los talleres de  
la Editorial Nascimento  
— Ahumada 125 —  
Santiago de Chile. 1936

—¡Inés, hermana! ¿no me oye?  
este libro es suyo.

«del alma se quedó la mejor prenda,  
cuya memoria es buitre de pesares».

Don Luis de Góngora y Argote.

*REVENAR: cuando retoña el tronco del árbol que ha sido cortado.*

*Aun creo en los temas imperdurables: la vida y el amor. Nunca he puesto mi sentido poético al servicio de la política. Izquierdas y derechas han cambiado la honorabilidad del mando, por el crimen.*

*Aun creo en el arte por el arte, o por lo menos en el arte con un sentido más noble que el de ponerse al servicio de bajas ambiciones.*

*Creo que el misticismo es el camino para ir más allá de la muerte.*

## MAS CRUZ



RUZ,

el cruce de avenidas que nunca estrechan cielo.  
El infinito abrazo que no cerró Jesús,  
las dos inmensas alas clavadas en su vuelo.  
Cruz, Señor, con gestos de tu bosque,  
y la ilusión prohibida que nos legó el manzano,  
el pecado se ciña y haga crujir su enrosque  
hasta dejar eternas las pomas en la mano.

Cruz, Señor, más cruz,  
para abrazarme en el eterno instante  
y blando es el madero al yo agonizante,  
cuando ya las tinieblas son la última luz...



## EL ARCO IRIS SIN COLOR



E palparé ya blanda, con mi bordón de anciano,  
piel cetrina y sin carne los huesos de la mano,  
yo que he sido tu amigo.

Y encorvarás mi cuerpo sobre tu vientre negro,  
sin color arco iris, sin arranque de alegre,  
y andaré de mendigo...

Me sentaré a tu vera a plañir por juventudes  
y sentiré en el alma el botón de las virtudes,  
de anuncio celestial.

Y con ser de mis ansias y alegrías domadora,  
viviré la tristeza de un futuro sin flora,  
y todo será igual...

Los ojos serán luces en el fondo de un pozo,  
los brazos los salientes de un tronco ya leñoso,  
pidiendo caridad.

No sabré de futuro que agregar al pasado,  
un año será un día, sin meses de agostado,  
y que vacía inmensidad.

Y al caminar tu fondo me obligarás a verte,  
sabiendo que mi curva recogerás inerte,  
¡cuánto dolor, qué poco amor!

Y clamaré por Fausto, bienvenido el infierno,  
y sólo será un grito, que no se oirá en lo eterno...  
¿En dónde estás, Señor?...

## IMITACION DE LA MUERTE



PRETAD el corazón, que sangre no destila,  
son gotas transparentes y con sabor de mar.  
La mano sólo tuerce, el dolor que se hila  
del copo que ignoraba que no se debe amar.

Se empañó en mi estrella la vista de lo eterno  
y sólo raya un lago, el lago de aguas muertas.

No vuelca primavera promesas de su cuerno,  
pues tiene mi alegría aldabas en las puertas...

Y la mano más dura, y el corazón más blando,  
hasta quedar escueto; y llorar sin llorar.

Y la vida perdida, como vuelo sin mando.

La aurora encuentra sola la rama del cantar.



## CUANDO ANDE DE FANTASMA



OLARE a tu centro, tempestades de los mares  
a recoger las aguas de los últimos ayes;  
y subiré en los humos de náufragos altares  
y de las rogaciones humildes de las calles,  
que no oye el Señor.

Y arrancaré la nube, con lagrimón de luna  
y veré que se estalle al soplarle dolor  
como el globo que estaba desinflado en la cuna  
que perdió aquella boca y los bucles en flor.

Iré a las procesiones de los chiquillos muertos  
y de mano sin pan,  
que perdieron los ojos como los pozos yertos  
y que arrastran la puerta en donde nunca dan.

Y andaré de fantasma  
circular de coronas,  
Y llegaré hasta el miasma  
donde están las lloronas  
de los miembros desnudos  
que le gritan a Dios.

Y a las casas y a las cosas,  
donde quedaron mudos,  
por no tener respuesta de la querida voz.

Y volaré a las brasas  
del que se da martirio  
y a los golpes de pecho  
que ya no encienden cirio, porque alumbra el dolor.

Y formaré tinieblas  
en donde el susto pasma.  
Y se oirá que ella dice: «amantes de las nieblas,  
él se posa en mi lecho, él es mi fantasma,  
yo tengo un fantasma».

## ALAS ROMANTICAS

A Eduardo Casado.



ALAS! para ir a las cruces  
que flotan en los mares,  
y abandonar los mástiles  
al divisar las luces  
que guían otros barcos para nuevos lugares.

Alas, para ir a los huertos donde se abren las flores,  
alas de cisne que escondan la saeta,  
alas muy negras para blancos amores,  
alas de cisne y Júpiter poeta.

¡Alas! de cóndor el ruido,  
volar y volar sin que se ofrezca un nido,  
alas que sostengan mi ansia  
hasta creer que es el mundo  
la bola que aquel día se me perdió en la infancia.

## LA BAILARINA

A José María Souviron.



ANGRE de caballo muerto.

¿Cuántas arenas manchadas?

Tatuaje de Cristo en Puerto

¡Cómo mugen las espadas!

¿Quién inyectó tantas penas  
en el azul de tus venas?

¿Qué puñales en tus manos?

¿Cuál cuerno que embiste a Dios?

Raíces de los pantanos

¡cómo se grita sin voz!

¿Quién inyectó tantas penas  
en el azul de tus venas?

¿Cuántas heridas tu ceño?  
Escándalo sobre el ojo.  
¿Cuál domador, cuál tu dueño  
te hizo bailar sobre el rojo?

¿Quién inyectó tantas penas  
en el azul de tus venas?

¿Cuántas serpientes aplastas?  
¿Cuál silbar de los venenos?  
¿Cuál cascabel en las astas?  
¿Cuál terremoto tus senos?

¿Quién inyectó tantas penas  
en el azul de tus venas?

¿Cuántos son los hijos muertos  
en el ritmo de tus danzas?  
Geranio de los desiertos  
fue un loco creador de andanzas

quién inyectó tantas penas  
en el azul de tus venas.

## LOS HOMBRES DE DOMINGO VASQUEZ



El viejo trapichero  
que «gesaba» la yunta,  
de cara enfoscada  
y andar de coyote  
no era trapichero  
sino ex compañero  
de Domingo Vásquez.  
De aquel caudillo

de lodo y de hambre,  
de cuevas,  
de aguas nacidas,  
de frutas silvestres,  
de carne de iguanas,  
que nunca se supo  
que sintiera el miedo.

Y era manco  
el jaguar trapichero,  
porque al ir de molienda  
la maza después de la caña  
siguió con los dedos.  
Sus ojos lloraron,  
que nunca sintieron  
lo que fueron lágrimas.  
Y fué su vergüenza  
que los ojos húmedos  
viera el auditorio:  
la chiquillería  
menor de diez años  
que oía las historias  
de las noches negras  
y los machetazos.  
Y entonces,  
el ceño muy junto,  
cual arco que hacen  
la unión de montañas  
mostrando lo recio  
de un hombre de Vásquez  
dejó que las mazas  
después de los dedos  
molieran el brazo  
y aullaba:  
«¡Chingado!  
¡los hombres de Vásquez no lloran!».

Por eso era manco  
el gran trapichero  
que no era trapichero  
sino compañero  
de Domingo Vásquez.

## FIGURA HUMANA



buscará la frente, la cuenca de mi mano,  
y manantial los ojos, de mi desilusión;  
y el cabello que es negro, ya de dolor es cano.  
Los pechos de la loba perdieron su pezón.

Y mi mano ya tiene la forma de mi frente;  
fanático que espera botón de su dolor.  
Regadío de aguas que manan de mi fuente,  
de luna sin creciente, y noche sin albor.

Y el árbol crea madera, y se arropa en corteza,  
y el cóndor cree que baja con un gajo de sol,  
y apenas mis dos brazos sostienen mi cabeza,  
como ese viejo poste la luz de su farol...

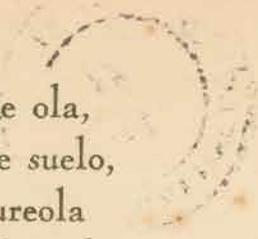
## LA CATEDRAL



VE que va a lo eterno  
sin alzar vuelo,  
vida que en el infierno  
se escapa a un duelo.

Ojo en el centro,  
susto en colores,  
esencia es del Encuentro,  
santos amores.

Nube que enjuga  
pasos de muerto.  
¿Cuál es la fuga?  
Todos al puerto.



Ribete de ola,  
lengua de suelo,  
celeste aureola  
siempre de cielo.

Piedra que resignada  
levanta vida,  
muerte acomodada  
Santa Avenida.

Campana que aroma en plaza,  
cráneo en dolor,  
golpe de maza,  
vida interior.

Y boca que aun tamiza  
juicio final,  
sangre de Santa Misa:  
pase de catedral.



## MARINESCA



AUFRAGO en espuma de mar,  
estela en fiesta blanca,  
y brazos que aletean;  
burbujas que se rompen  
en el vaho blanco  
de las aguas de sal.  
Aguas que se modelan de los vientos  
y sueltan  
su cabellera al sol.

Agua de mar,  
señora de toda la existencia.  
Asombro de pupilas  
en peces,  
pulidos de nadar.

Cetáceos rodados en las manos,  
pan negro del polo;

mamas que destilan  
el vacío de las rocas  
en lucha de arco iris.  
Ondular de líneas negras,  
que triunfantes,  
se resuelven  
en pérdidas de algas,  
y soplido entre barbas  
del frescor de las aguas.

Agua de mar,  
señora de toda la existencia;  
pentagrama  
de las sinfonías del sol.  
Tatuada de las lunas,  
con escamas labradas  
y senos de sirena.

Pechos de intemperie  
con Cristo Marinero;  
tabaco que se quema  
en espuma de mar.  
Bandada tras el barco  
en jaula de desechos:  
otra vida de hombres  
salida del mar,

del mar de los corderos  
que perdieron su orilla:  
asomo en tempestades  
y esquila de la paz.  
Y en azul,  
mi mano que palmorea tu vientre  
yo,  
náufrago en espuma de mar . . .

## LA LUZ PERDIDA



N rayo de luz en el sembrado  
de este morador de las tinieblas...  
¿Acaso será luz que se ha extraviado  
y quiere ser el prisma en mi ciudad de nieblas?

Mi historia es negra en templo de cristales  
sin el suave recuerdo de una apacible estela.

Soy incubador de tristezas y de males  
para el hambre insaciable de un ave que no vuela.

¡Rayo de hoy! No pido tu constancia,  
la luz de intermitencia como la luz de faros...  
Tanto te he anhelado, desde antes de mi infancia  
¡Qué siento la avaricia de un millón de avaros!

## MI ESPECTRO



ARAD en firme el gesto, que hay tristes mil doncellas  
que lloran sobre el drama que ha siglos llevo escrito  
y vuelcan el agobio de sus mil cabelleras.  
Mis gestos de chiquillo batieron sólo estrellas,  
jamás dieron los soles su calor a mis eras,  
¡son negros los pañales en que se oyó mi grito!

Yo he sido pasajero del fondo de los mares  
y llevo por la vida su mortecina luz,  
yo digo mi plegaria a un corazón en mis altares  
y es infinita la ternura que hacen las líneas de mi cruz...  
En la voz de mi pecho no se oye el desengaño,  
de medidas sutiles es mi palacio real;  
además tengo un huerto que da flor todo el año,  
en el cual señorea, un señor pavo real.

## LA ULTIMA SUPLICA



BRID más ese hueco!

¿No veis que allí no cabe lo que ha sido mi vida?  
Abrid más esa tierra, tal vez allí me llegue la com-  
pañía de un eco...

Para tanto que he amado, para tan largo sueño,  
¿no veis que es muy pequeño?

¡Abrid más ese hueco!

que tal vez a este cuerpo le quede algo de vida.  
Y para que no pierda su contacto de cielo  
cuidaréis de que ese árbol jamás llegue a estar seco  
y que hunda sus raíces profundas en el suelo.

¡Abrid más ese hueco!

¿No veis que es muy pequeño?

Tal vez alguno quiere deseternizar mi calma...

tal vez su corazón ya ande de fantasma  
en busca de su dueño...

## JESUS HIZO VINO DEL AGUA



AS vino, señor de la melancolía;  
mi voz en el cantar divino,  
de los que hicieron... luz de la noche y tenebroso el  
los que cantaron al compás del vino... [día:

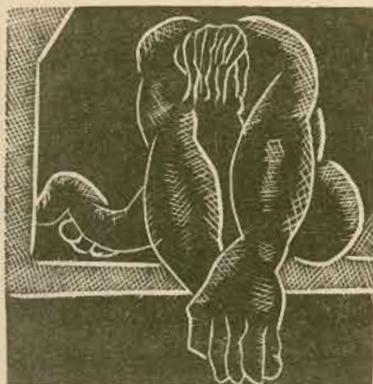
Más vino, señor de la melancolía,  
mi oración en principio y sin amén.  
Sangre de la vid para la sangre mía,  
vino del de Omar y de Rubén.

Más vino, señor de la melancolía,  
húmeda tierra hasta llegar a verte.  
Será el costal de odas  
la vida ya vacía,

tú me darás del vino que te sobró en las bodas  
y viviré el asombro de ver morir la muerte...

## LOS TRISTES

Para Ernesto Boero Lillo.



OS tristes llevamos un algo de muerte,  
el paso muy lento, muy largo es el viaje,  
en la vieja hojarasca la luz no se vierte  
con ser que en mi bosque jamás hay follaje.

¿De dónde venimos? ¿Qué voz aun nos nombra?  
¿Qué surca las frentes? ¿Cuál es nuestro daño?

Acaso es el eco de amores de antaño . . .  
las viejas pasiones que aun dan su sombra . . .

Las noches, los lagos, el gris de los mares . . .  
son los compañeros que nos dió la suerte,  
jamás nos vestimos de albos azahares,  
porque el triste lleva algo de la muerte . . .

## MI PUEBLO



I pueblo es una lágrima,  
que no resbala,  
la campana rajada decidió dar las seis,  
pero siempre las da.  
Siempre ha cumplido la campana  
con su obligación.  
El pueblo no tiene habitantes  
y se ha muerto un niño,

un farol se deshizo en llanto.

En el campanario viven  
un buho y un escorpión.

El pueblo es la antesala de la muerte  
y con la aurora nadie se levanta.

Una noche se vió una estrella  
entre la lluvia que se había vuelto  
dibujante a pluma.

Ayer la campana dió la seis  
y las dará mañana.  
En aquel rancho de luz de cera  
se ha muerto un niño.

## FIESTA DEL MAR

Para Ramón Guirao.



El sol tomó un rayo  
y escribió en el pizarrón  
de mis profundidades:  
trópico.

El agua  
subió hasta mi infancia,

saludo de huacal  
y espuma de jabón.

Una maraca sonó sola  
y una «clave»  
se echó al mar.



El barco,  
telaraña del norte,  
fantasma de niebla.  
Bostezo yanqui  
en agua tropical.

El barco  
es un cetáceo de los hielos  
que se ruboriza  
en este azul del mar.

Un pájaro salado  
se hace monedas ante el sol.

La luz  
es el clarín de las palmeras

El mar saca su alma azul,  
el sol juega a Espíritu Santo.

Yo me he clavado  
en ese rayo  
con la agonía de mi fiesta.



## VIAJERO SIN PUERTO



sabiendo que me llevas, velero,  
de blanco azul te ríes, y mejilla de virgen es tu vela.  
¿Cuál bandada, velero,  
se levanta en tu proa, y hacia qué oído vuela?  
¿No has visto mi bagaje?  
¿No ves que el macetero  
no ha dado su cosecha?

Que tiene doce meses de repetirse: enero...

Y aun lira en tu cordaje, de estrellas el concierto,  
porque ignore tu estela que de espumas es hecha  
y que al ser yo el pasajero, inútil es el puerto.

## PARA DORMIR EL NIÑO



E murieron las flores,  
como todo se muere;  
me las puso tan frescas  
de brillantes colores.

Se murieron las flores,  
y la mano aun es joven,

la que puso las flores.  
Ya las flores no dan sus olores.

Me pondrás nuevas flores,  
porque quiero estrenar pensamiento.  
No es broma, no es cuento,  
se murieron las flores.

Y flores, y flores, y flores.  
Tan frescas las flores.  
Cómo mueren las flores.  
Cómo viven, Señor, mis dolores.



## CETRERIA



I vuelo es con cadena,  
cual vuelan los halcones.  
Yo tengo allá en la tierra una mano que ordena,  
mas flor de enredadera  
aroma los aceros que forman mis balcones.

No pases por mi campo  
que existe cetrería,  
tal vez se ha descuidado la amarra en la halconera,  
las alas y las garras muy pronto te harán mía.  
Y al no haber escampo  
para dos en mi techo,  
quedarás sin amigo que te ofrende la hoja.  
Y al retornar yo al vuelo que me ata a la alquería  
me llevaré en las garras, tintas en sangre roja,  
las albas plumas, de tu blanco pecho.

## DEL UNDECIMO MANDAMIENTO

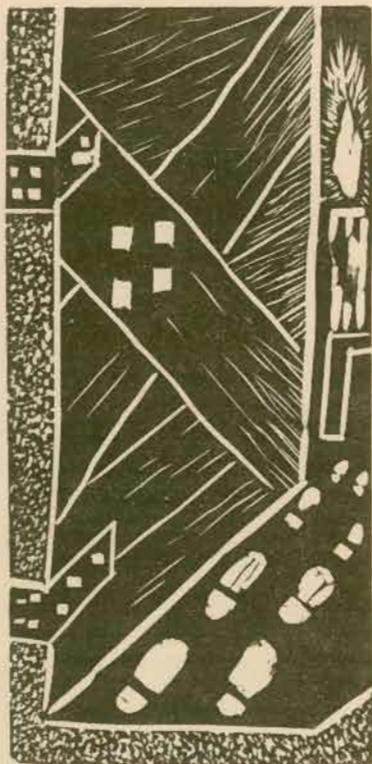


AS, Señor,  
más accidentes en mi vida,  
más amor, más dolor.  
Dejad mi lámpara encendida  
que aun no he completado mi medida . . .

Guardad aún el pecado  
a mi arrepentimiento,  
quisiera confesar que he faltado,  
si cinceláis un nuevo mandamiento.

Yo quiero ir a la muerte  
cabalgando en la vida,  
tal vez allá despierte en eco de canciones,  
será arrullo de voces que no anida  
de dispersa bandada de pasiones  
que he dejado volando por la vida . . .

## PASOS DE MEMORIA



A casa.  
La puerta  
era la tapa del viejo cajón  
de los recuerdos.  
Y hasta hubo alguien que dijo:  
¡La casa está desierta!  
Pobres las gentes que no saben  
que las sonrisas son eternas.  
Jamás ha muerto una mirada.  
Aun andan los pasos  
de aquéllos que se fueron.  
Aun viven,  
en la casa sola.  
Abrid la puerta  
y veréis

que en ese cofre  
me llaman por mi nombre.

La suave melodía de las letras  
que tiende los brazos de la infancia.

Y aprieta, todo un cuerpo,

que ahora,

sólo tiene el palpitar

de un lejano corazón.

¿La creéis sola, sola?

pero cerrad la puerta,

porque seré recuerdo

entre todos mis recuerdos.

## DESPUES YA SERA TARDE

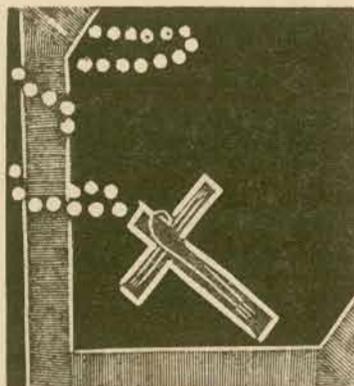


NO sabes que tus senos, tienen forma de copa,  
que copas invertidas sobre tu cuerpo son;  
no ves que tus dos pechos mañana son estopa,  
y no habrá quien exprima su jugo al corazón?

¿No sabes que en la boca puedes sentir la vida,  
que hay mieles en las bocas así como en las rosas?  
que la abeja fecunda sólo flor encendida  
que después, es ya tarde y allí mueren las cosas?...

¿No sabes que tu cuerpo todo es de sensitiva  
y que es en los repliegues donde el amor se anida?  
No te niegues el bálsamo y sé caritativa,  
después ya será tarde para aliviar tu herida...

## DE LA INDIFERENCIA



A terrible conciencia de los días,  
el lento rosario de las horas,  
la cosecha siempre es de letanías;  
desde niño realizar la vida en horas  
y los días, los días y los días...

Y saber del tiempo, y no olvidar  
la partida de todo, el regreso de nada,

y luego no esperar,  
porque ayer, hoy y mañana  
son la suma de la nada.

Cuentas cuentan ya mi mano  
en círculo de rosario,  
la esperanza es canto anciano,  
corola sin corolario...

No amar, no odiar,  
nada dura de nosotros.  
¿Y oficiar? ¿En cuál Altar?  
¡Si nada veo en vosotros!



## MI AIRE QUIERO



IN báculo, sin norte,  
como mano de ciego que no logra el oriente,  
jauría de pensamientos arrastro yo por corte.  
El agua llevo al cinto, no hay árbol que haga puente.

Una ancla ya os pido,  
es mucho ya el fastidio de ver mis propias huellas,

bastante ya he sido,  
entre hombres, entre cosas, entre hombres y querellas.

MI campo, mi aire quiero,  
tornad conmigo al monte  
mi respirar cerrero,  
que aquí tiene clavada su línea el horizonte.

## LA ASCENSION

Al dibujante Carlos



ESUCITO entre los muertos  
y subió a los cielos.

El Padre le dijo:  
«tu obra es incompleta,  
el cuerpo mortal  
es tierra,  
a la tierra pertenece,  
volverás a los hombres».

Volvió el Nazareno  
con el cuerpo sin sangre,  
los ojos inmensos  
viendo más que antes.  
Subió a su calvario,  
vió a los hombres,  
vió la cruz.

El cuerpo sin sangre,

el espíritu de Dios.

Los hombres lo mismo.  
¿Y su cuerpo?  
El del martirio,  
sus heridas,  
su sudor.  
Y los hombres lo mismo.  
Dejar sus espinas,  
dejar su carne herida,  
la que le dió el dolor.  
Ascender es desprecio.  
Volvió con su cuerpo  
al cielo el Redentor.

## EL HATO SIN APRISCO



READORES de triscar  
en el desierto.  
Corderillo:  
mano del alma  
que se consume en tus vellones.  
Ingenuidad tras leche,  
boca que se abre  
en los pezones

lechados de la muerte.

Rebaño de horizonte  
sin majada  
y pastor de espantapájaros.  
Oveja de espiral,  
que alienta en el balido  
el cristal de las mañanas.

Sayal en piel cetrina,  
humeral de callado  
y voces de profeta . . .  
Sangre que ilumina las puertas;  
espadas de los ángeles,  
y vida en primogénitos.

Vecindad de cipreses desgrenados,  
en cementerio de tapia familiar.  
Cencerro, voz de niebla,  
ángelus siempre  
de collar.

## RETABLO DE NAVIDAD



UBO un revoloteo de estrellitas,  
una quería ser el guía.

Era una noche de ropa interior  
translúcida,

las palmas se hacían señas  
y conversaban.

Un oasis se alarmó  
de la algarabía de estrellas.

Una duna se creyó de oro.

Los pastores vieron  
un ángel volando.

Al Santo Carpintero  
ya le había florecido la varita  
de San José.

Dos Magos  
y un gajo de la noche  
tomaron asiento  
en los blandos montes  
de los camellos.  
La vista fija  
en la estrellita.

Un bucy suspendió la rumia,  
la mula el pienso.  
La fuerza de la naturaleza  
dió un grito de pesebre.  
Cuidaba:  
el Gran Partero del Universo.

Los Reyes Magos  
sin magia  
escanciaron el pesebre de joyas.  
Jesús era pobre  
y siguió pobre.  
Y llegó a la carpintería  
de su padre  
sin las perlas mágicas  
y sin los corderos  
de los pastores.

Las estrellitas  
se habían sosegado.  
La luna prudentemente,  
colgaba del otro lado de la tierra.  
La noche se ponía  
ropa interior blanca.

## VERSOS



COMPañEROS de siempre,  
servidores en la historia de mis tormentas.  
Bandada suelta en el campo de mis desilusiones . . .  
Atajadero,  
de todo pronto de desesperación.

Compañeros de siempre,  
resabor de mis estados  
constancia eterna  
del fondo de mi vida.

Sembrado de antojo,  
que siempre está en cosecha,

en que el graznar del cuervo  
lo ahuyenta de sí mismo;  
en vida de gavillas.  
Compañeros de siempre,  
bordón de toda ausencia,  
cámara siempre de lo que nunca digo . . .

Carril de mis dolores,  
hileras sin regreso  
que tienen estaciones  
allá en la eternidad.

Sillería de mi teatro  
con entrada selecta a lo sentimental,  
que anuncia en letra grande  
la luz al espectador  
y un futuro creador.

## NOCTURNO EN EL DIA

A don Carlos George Nascimento

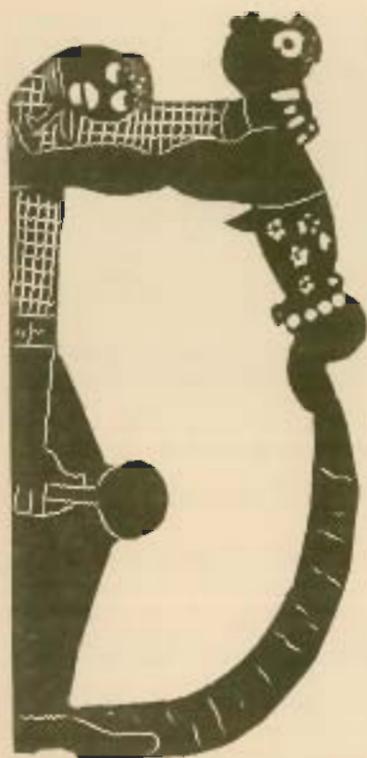


ESTE mismo reposo,  
esta misma cadencia  
de olas,  
de olas que se perfilan  
y tributan su vaho  
al cálido infinito.  
Las olas  
que lamen apaciblemente  
las arenas negras  
de mi tierra tropical.  
El mismo azul  
de los albatros,  
fondo de prestidigitadores  
y de palmas  
que barren

los albos caprichos  
de las nubes,  
en su lenta peregrinación.

Estos mismos peñones  
desnudos de intemperie  
que se agrietan  
de la espuma del mar.  
Las mismas caricias  
en los cinco sentidos  
de este aire de pañal.  
La misma luna nueva,  
uña del Creador  
que rasga los azules  
del cielo y del mar.  
La misma luna entera  
en que subió María  
que da luz a los labios  
que se juntan salobres  
en la humedad del trópico.  
La luna que mengua  
con párpado de sombra  
que entreabre la pupila  
con la eterna distancia  
con que ven los ciegos.  
El mismo reposo,  
la misma cadencia de olas  
que lamen las arenas negras  
de mi tierra tropical . . .

## RUMBERAS



ON Quijote dejó la jaca  
sin cargamento de uva,  
porque crece la maraca  
en toda la isla de Cuba.

Ya por huesos tengo clave;  
no hace falta la ilusión,  
ya que el esqueleto mío  
tiene pasito de son.

Yo he visto volar un guiro  
tras el palito de un chino,  
el ave cortó el camino  
en el palo de un guajiro.

Mi corazón es maraca  
que no necesita maña,  
por un lado mete caña  
y por otro azúcar saca.

Deja queditas las nalgas  
que se va ha salir el mar,  
quiere regalarte algas  
«pa» que le enseñe a menear.

Nada podrá contra ti  
ningún norteno animal,  
la vida la llevo aquí  
y hay abeja en el panal.

¿Por donde te entra la rumba  
negra de mi corazón?  
Dos maracas en mi tumba  
«pa» que allí bailemos son...



## COPLAS

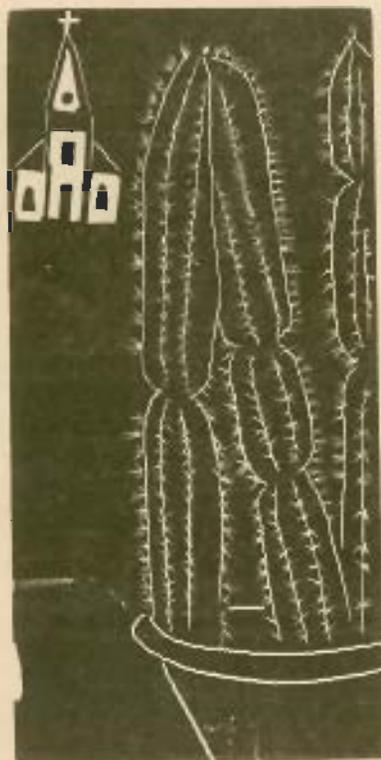


a veces te quiero  
como la fuente al cauce,  
como la muerte al sauce,  
y te quiero, te quiero y te requiero.

Y a veces sin ti puedo pasar,  
como el que va de viaje sin que pueda volver,  
como el árbol aquel que crece en mi solar,  
que sólo da sus frutos y vuelve a florecer.

Y a veces no te quiero;  
humilde va el acero hacia el imán,  
has hecho de mi alma un prisionero.  
La paloma ve negro al blanco gavilán...

## LA PARROQUIA BLANCA



OPALES en jardines  
que eran feligreses.  
De fe tenían espinas:  
la cruz de los reveses.

Parroquia blanca, blanca.  
Si es virgen el entierro:  
oveja que se arranca  
y doblan con cencerro.

La torre calado era  
de la labranza pura;  
blanda fué la cantera,  
la fe mucho más dura.

La columna: cohete  
en solución de nave.  
Y vuelo hacia el triquete  
mi fe se volvió ave.

Transparentan vitrales  
el alma de los santos,  
la luz se hacía canales:  
iris, del santo... santo...

La palma fué a la frente,  
blanca señal de cruz.  
¡Y oh, corazón viviente  
el de la mano de Jesús!...

## LUZ A MEDIAS



AS luces encendieron sus puñales,  
se conmovió la rada y sangró el horizonte.  
Estreno de pupilas en salto de pañales  
que arropan los cordones que aun llevo de mi monte.

Las velas eran vendas de la herida del cielo  
caminando en la tarde en que desangra el día.

Las aguas en que baño las raíces de mi duelo  
y la flor que se abre al repetirle, mía...

Y empezaron los faros a mandar en mi noche.  
Mariposas barquillas, imán de claridad,  
mas yo, hombre de tierra, sin bridas en el coche  
no puedo ir al faro, de luz... y adversidad.

## LA CRUZ DE LOS CAMINOS

Para doña María de Tinoco



ARECE que creciera la cruz en los caminos  
que tiende los dos brazos con gesto de esqueleto;  
allí volvió a ser polvo la flor de los destinos.  
La cruz que hizo de un viaje eterno su secreto.

La cruz de los caminos a veces tiene un nombre  
lo mismo que en los montes de las historias santas,  
señalan que hasta entonces pudo el andar de un hombre  
marcar sobre la tierra las huellas de sus plantas.

Y piden con los brazos, más sol al pie de lodo  
para aquéllos que mueren aún de peregrinos.  
¡Qué amplitud de gesto! ¡Querer cogerlo todo!  
¡Qué grito de descanso! La cruz de los caminos.

## NO TENGA USTED CUIDADOS



I dulce amiga,  
la ternura es inmensa...  
No tenga usted cuidados,  
quiera usted más,  
mi amiga...  
Los lugares de antes,  
los más pequeños gestos,  
la voz de los amantes

evocara en su vida  
un Divino Universo...

La ternura es inmensa,  
mi dulcísima amiga.  
El pronto de ilusiones  
tendrá siempre su angustia.

Sus dos inmensos ojos  
perderán su alegría  
y no verán las cosas  
empañados de sueños...  
Sufrirá usted muy hondo,  
sabrà usted entonces  
que el amor es la vida.

No habrá de arrepentirse,  
mi dulcísima amiga,  
porque el amor profundo  
la hará sacerdotisa  
y quemará recuerdos  
en el sagrado templo  
de la melancolía...

## COMPañIA DEL MAR

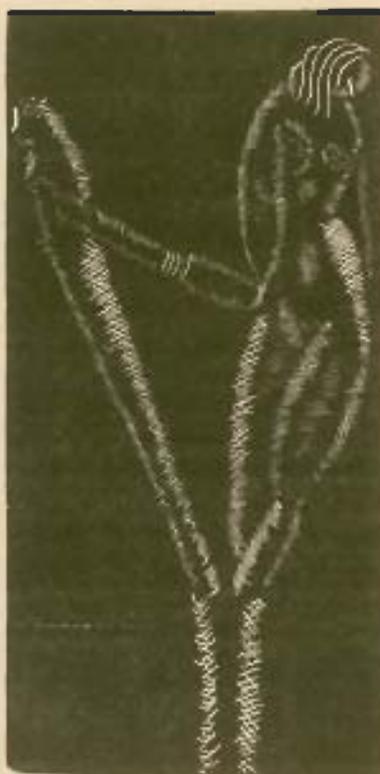


AMACA azul de mi reposo.  
¿Qué cosa espera mi alma?  
Te veo y te veo con pupila de pozo  
y esclavitud de palma.

Azul de mis entrañas  
en vuelo de lo amado,  
y flor en los cabellos que sueltan mis montañas;  
rebaño de azucenas, al pie de mi cayado.

Estatua para verte, en vida de follaje  
que baña las raíces en la paz de su sombra;  
y al repetirse eterna la explosión de tu oleaje  
la voz que había perdido parece que me nombra...

## EN LAS AGUAS DE LOS RIOS



O me iré,  
pero vendrás conmigo,  
porque no han de borrarse  
las marcas de mis huellas;  
porque te has visto en mis ojos  
con el suave sentimiento  
de una eterna lejanía...

Yo me iré,  
pero vendrás conmigo,  
por el eco de palabras  
que empañaron tus dos ojos  
y que abrieron tus dos labios:  
una boca... un infinito...

Yo me iré,  
pero vendrás conmigo,  
por haber sentido juntos  
las auroras de la vida...  
por haber comido juntos  
del festín de la existencia,  
por haber llorado juntos  
en las aguas de los ríos...

Yo me iré,  
pero vendrás conmigo.

## REBAÑO

Al profesor Norberto Pinilla



OR el mismo camino a recobrar mis penas,  
las cruces de mi vía tienen abierto el brazo;  
la mano es de pastora, las cruces azucenas,  
el cesto tiene el borde de maternal abrazo.

¿Había dejado penas? Hoy vuelvo a recogerlas,  
no hubo en mi vereda los pájaros del cuento.

Con opal de sus ojos, y el hilo pensamiento,  
fidelidad que espera, sartal que se hace perlas.

Por el mismo camino a recobrar rebaño,  
ovejar de mi alma que apacenta en mis venas,  
sin mengua y sin nunca, y más lejos que el daño,  
por fieles y por blancas, y por mías mis penas.

## COSAS PARECIDAS A LA MUERTE



A voz sin palabras al través de cristales  
y el asombro que empieza al perder los pañales  
y los dedos en cruz.

Y el vuelo en un punto, porque el pájaro es ciego,  
y el mirar de los ojos de muy blando hasta luego  
como luz en la luz

---

Y la nube que es velo, pudor de la montaña,  
desnudo espantapájaro, sin humo de cabaña  
y horizonte de mar.

Los mazos sin campanas, las manos de los trenes,  
sirenas despiadas, azahares en las sienes  
de marchito esperar,

---

La luciérnaga, el faro, se ha caído una estrella  
y su modo y su paso y ser ella, muy ella,  
un aroma sin flor.

Y los días que pasan a la trágica suma  
y la cuerda amarrada con que juega la espuma,  
no volvió el pescador.

---

El ojo del pirata de nube entre telones,  
el barco que se ahoga y herrumbe por cañones  
y un trapo sin izar.

Y los dedos del alma que la andan buscando,  
lo que dice y repite: ¡Pero cómo! ¿Pero cuándo?  
Y llorar y callar

## CUATRO VENTURANZAS MAS



BIENAVENTURADO el que llora,  
porque baña su pena como piedra en el río:  
redes sobre el futuro, paño sobre el ahora,  
¡el imposible ahora!

Bienaventurado el que llora,  
porque empapa las raíces del árbol que arrancaron,  
que repite: «eso es mío».

¡Y qué profundas huellas, Señor, las que quedaron!

¡Bienaventurado el que pide,  
enseñando su cría,  
futuro mendigo en los ojos de Dios!  
Señor en desprecio, que ya nadie mide,  
que tiende en la mano su larga agonía.  
Más lejos que cielo, más libre que infierno,  
cuando tienen hambre y se bastan dos.

Bienaventurada la virgen que espera en lo eterno,  
que cada mañana celebra su boda,  
que hace del mundo un solo minuto,  
que se entrega toda;  
de azahares tan blancos que parecen luto.

Bienaventurado el que es preso  
de eterno homicidio,  
de ojo de reja, de herrumbre por beso.  
Bienaventurado el que es preso,  
porque todo es presidio.

## EL FARO

NA tarde vendrá, y me dará la mano,  
una tarde vendrá, y ha de decirme: anciano.

Como el faro del puerto  
que tiende hilo a los barcos, desde su ovillo rojo  
que guiña en las tinieblas incesante su ojo,  
y que amanece muerto.

Y mi alma irá a las playas a bañarse en resaca,  
y llegará a la quilla del barco que no atraca  
en el fondo del mar.

El barco ya agobiado que se entregó a las olas;  
los barcos son suicidas como las almas solas,  
el fondo es descansar.



Y subiré hasta el vuelo de una nube desierta,  
y sabré que es el resto de una mujer muerta,  
que se murió de amar.

El cuerpo es el nido del ave que ha volado;  
cada nube es el alma de un amor truncado,  
que llora sobre el mar.



# INDICE

Más Cruz . . . . .	9
El arco iris sin color. . . . .	11
Imitación de la muerte . . . . .	13
Cuando ande de fantasma . . . . .	15
Alas románticas . . . . .	17
La bailarina . . . . .	19
Los hombres de Domingo Vázquez . . . . .	21
Figura humana . . . . .	25
La catedral . . . . .	27
Marinesca . . . . .	29
La luz perdida . . . . .	33
Mi espectro . . . . .	35
La última súplica. . . . .	37
Jesús hizo vino del agua. . . . .	39
Los tristes. . . . .	41
Mi pueblo . . . . .	43
Fiesta del mar . . . . .	45
Viajero sin puerto . . . . .	47
Para dormir el niño . . . . .	49
Cetrería . . . . .	51
Del undécimo mandamiento . . . . .	53
Pasos de memoria . . . . .	55
Después ya será tarde . . . . .	57
De la indiferencia . . . . .	59

	<u>Págs.</u>
Mi aire quiero . . . . .	61
La ascensión . . . . .	63
El ható sin aprisco . . . . .	65
Retablo de Navidad . . . . .	67
Versos . . . . .	71
Nocturno en el día . . . . .	73
Rumberas . . . . .	75
Coplas . . . . .	77
La parroquia blanca . . . . .	79
Luz a medias . . . . .	81
La cruz de los caminos . . . . .	83
No tenga usted cuidado . . . . .	85
Compañía del mar . . . . .	87
En las aguas de los ríos . . . . .	89
Rebaño . . . . .	91
Cosas parecidas a la muerte . . . . .	93
Cuatro venturanzas más . . . . .	95
El faro . . . . .	97

Esta edición de mil  
ejemplares nume-  
radas en papel  
holandés "Loeber"  
con molduras del  
autor, se terminó  
de imprimir en las  
talleres gráficas de  
la Editorial Nasci-  
mento de Santiago  
de Chile, el 25 de  
octubre de 1930.